



**PARA:** Los que escucharon La Voz y el sonido del Shofar que está llamando desde los cuatro extremos de la tierra y que al escucharlos están saliendo de Egipto y regresando a La Casa del Padre, al Pueblo Escogido, por las sendas antiguas de La TORAH.

**COMPARTE:** Uno de ellos.

**TEMA:** Cuando y por qué nos Hizo Su Esposa, Su Sierva e Hizo la gran diferencia.

¿Cuántas rebeldías hay narradas en la parashá Koraj y cuales sus consecuencias en vidas y en impureza para El Pueblo de Israel? ¿Qué hizo Moshéh para poder purificar el campamento? ¿Aprendió El Pueblo de Israel? ¿No hay rebeldía en nuestros días y acaso El Pueblo vive lo suficientemente puro y recto con su cuerpo y su corazón libres de contaminación y de pecado?

Vivimos actualmente y es cosa que lamentar, una situación idéntica que en aquellos tiempos de la salida de Egipto y el peregrinar por el desierto, y Su promesa de entrar a la tierra prometida (porque tenían todas las promesas de su arribo a la tierra que El Creador Les había dicho que poseerían, tierra que fluye leche y miel).

Veamos de nuevo lo que ocurrió y lo que ocurre hoy en nuestras congregaciones:

1. Se rebelaron Koraj, Datán y Aviram y le dijeron a Moshéh y a Aarón: “Basta ya de vosotros”, pues toda la congregación, todos los santos y El Creador está en medio de ellos (es decir, cualquiera de la congregación puede ser nuestro líder, todos tenemos derecho, porque todos tenemos méritos, igual que ustedes) ¿Por qué os ensalzáis sobre la asamblea del Creador? (Por qué ejercéis liderazgo sobre El Pueblo, por qué vosotros y no alguno de nosotros?)

Koraj era primo hermano de Moshéh y Aarón, hombre importante, rico, conocedor de La Palabra y que había sido llamado al ministerio dentro del Pueblo.

Ya sabemos que su esposa lo azuzaba y alentaba contra los líderes y sabemos que El Creador le dio la oportunidad a Koraj de rectificar y que Moshéh buscó convencer a Datán y Aviram, pero se endurecieron.

Entonces El Creador Le Dijo a Moshéh que los consumiría, junto con sus seguidores, 250 personas, que les prestaron oído, sus familias y posesiones y le dijo también que diera otra oportunidad y le dijera al Pueblo lo que haría y que quien quisiera rectificar y escapar a Su Juicio, se apartara de ellos, conceptual y físicamente. Oportunidad que aprovecharon sus hijos, que no estaban de acuerdo con ellos y se salvaron, pues luego de apartarse y seguir sirviendo con sometimiento al Creador, más tarde participaron en la escritura de algunos salmos.

Moshéh además los reconviene y los exhorta y les dice que si no les basta, que si les parece poco el que El Creador los separó para servir en el Tabernáculo, para que ahora buscaran hacer lo que los había llamado a ser o a desempeñar. No atendieron, por el contrario, le reclamaron airadamente a Moshéh e indirectamente al Creador porque aun no los había llevado a la tierra prometida.

La Ira del Creador no tardó, la tierra se abrió y se tragó vivos a Koraj y a su familia, menos a sus hijos, con todo lo que poseían, a Datán y Aviram con todo lo suyo y lo mismo que a esas 250 personas que los seguían y eso fue delante de todo El Pueblo,

pues salió fuego de la tierra y los consumió a todos (250 Personas) y todo El Pueblo huyó para que el fuego no los alcanzara también a ellos.

2. Moshéh ordena que se tomen los incensarios y se adore al Creador, incluso que se tomen los incensarios de estos 250 rebeldes que habían sido quemados y que solo láminas quedaban de ellos y los usaran para cubrir el altar de cobre, el de los sacrificios, para que El Pueblo no olvidara las consecuencias de la rebeldía contra la autoridad del Creador y en quienes la había delegado.

Pero otra vez, El Pueblo se quejó al día siguiente ante Moshéh y Aarón y le dijeron que ellos eran directamente los causantes de la muerte del Pueblo del Creador el día anterior (es decir que fueron ellos quienes habían provocado, ellos como líderes habían de alguna manera matado a esas personas para atemorizar al Pueblo y disuadirlo para que no cuestionara más su autoridad, que Di-s no tenía que ver con esto). Cuando les hacían este reclamo, El Pueblo se fue reuniendo para apoyar a los que airadamente culpaban a Moshéh y Aarón y se fue encendiendo La Ira del Creador por su dureza y necedad.

Entonces Moshéh y Aarón vieron que la nube se había posado sobre La Tienda de Reunión, se presentaron delante del Creador y este Les Habló de nuevo y Dijo: “separaos de esa congregación (rebelde) y La consumiré en un instante y ellos se prosternaron delante de **EL**, porque vieron venir Su Juicio y Su Ira y Moshéh le dijo a Aarón; “Toma tu incensario y pon fuego encima de él y haz expiación por la congregación, porque ya brotó La Ira del Creador y ya comenzó la matanza.

Tomó el incensario Aarón tal y como le indicó Moshéh y se puso entre la congregación e hizo expiación por ellos (se colocó entre los muertos y los vivos) y El Creador detuvo la mortandad y ya habían muerto 14.500 personas del Pueblo, de los que se habían rebelado, de los que atribuían a Moshéh y Aarón lo que estaba pasando.

Y se contaminó el campamento con cadáveres, además de los 250 del día anterior de la rebelión de Koraj, ahora se sumaban 14.500 más. Había que enterrarlos y purificar el campamento por su presencia y el contacto con quienes los debían enterrar.

Es muy posible que El Creador Le dijera a Moshéh y a Aarón que sacrificaran la primera vaca roja, para que con sus cenizas y agua rociada conteniéndolas, se purificaran las personas y el lugar y así, no contaminar La Tienda de Reunión.

En todo caso, la primera vaca roja que se sacrificó en El Pueblo de Israel, fue en el tiempo de Moshéh y esta era la mejor oportunidad, la necesitaban para purificar semejante contaminación ritual.

3. Inmediatamente se produjo esta tremenda mortandad por causa de los corazones endurecidos y falta de temor Divino o a La Ira del Creador y estando él preocupado por la mala actitud del Pueblo y seguramente sabiendo que a pesar de lo ocurrido, El Pueblo seguía murmurando y que de un momento a otro volverían a hacerlo, porque habían dejado entrar el espíritu de yetzer hará (hablar mal), Le Dijo a Moshéh: “Habla a los hijos de Israel y toma de parte de cada uno de los príncipes (cabezas de las tribus) de ellos una vara por cada casa paterna: (en total) doce varas. Escribirás el nombre de cada uno en su propia vara y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví, porque habrá una sola vara por cada cabeza de familia de sus padres y las depositarás en La Tienda de Reunión, delante del Arca del Testimonio, donde Yo Me Encontraré con vosotros en los tiempos señalados. Y sucederá que la vara del hombre a quien Yo Escogiere (en quien He delegado Mi Autoridad y Mi Unción, esa vara florecerá. Y así, Yo aplacaré las quejas (murmuraciones) que alzan contra Mi los hijos



de Israel, o sea (las quejas, murmuraciones y rebeliones) las que profieren contra vosotros.

Así lo hicieron, como El Creador Lo había Ordenado y todos aceptaron El Procedimiento que Propuso El Creador.

Y sucedió que al día siguiente de que Moshéh hubiera depositado las varas en El Tabernáculo (Tienda de reunión o Asignación) delante del Arca, Moshéh, regresó y vio que la vara de Aarón había florecido, dando flores y fruto de almendras, quitó las demás varas y se las devolvió a sus dueños delante de todo El Pueblo de Israel y mostró la vara de Aarón. El Creador Le ordenó a Moshéh colocar esta vara dentro del Arca del Testimonio, para guardarla como señal contra los hijos rebeldes; y acabaran así sus quejas contra **EL**, como Elohim, Origen y Dador de toda autoridad y para que no mueran (por murmurar contra la autoridad en el futuro).

Pero algunos de ellos le hablaron a Moshéh y pese a todas las señas o señales que habían visto, sus corazones seguían endurecidos contra El Creador y la autoridad que **EL**, había delegado y se obstinaban en reclamar y decían que de cierta manera había una injusticia que aparentemente los marginaba del liderazgo y le dijeron: “He aquí que muchos de nosotros expiramos (moriremos por esto); nos perdemos (muerte eterna), todos nosotros nos perdemos (sabemos que así será) cualquiera que de algún modo se acerque al Tabernáculo del Eterno (con esta rebeldía) muere”. ¿Estando pues expuestos a la muerte? (¿No podemos murmurar, protestar, estar en desacuerdo con Las Decisiones del Creador, sin morir?).

Tremenda ceguera, falta de temor e ignorancia y quizás falta también de humildad, que no les permitía ver la realidad espiritual y El Orden que Ha puesto El Creador por Su Soberanía absoluta e indiscutible.

¿Quién Le puede discutir al Creador Su Autoridad, Su Soberanía sin morir? ¡NADIE!

¿Qué no hizo y hace continuamente para que el hombre, Su criatura, entienda que **EL**, Hizo, Creo, todo lo que contiene la creación y Es Su Dueño? ¿Quién le puede discutir al Único Dueño, que Sea **EL**, soberanamente, Quien Dirija como Le plazca, Su creación, quien?

Leíamos en algún aparte de la parashá que este Pueblo ya había sido condenado por su idolatría y desobediencia y que ya no tenía nada que perder y que todo lo que intentara conseguir, era una utilidad, era ganancia y eso lo vemos en esta última expresión de los que lo sabían y que se resignaban a morir eternamente por reclamar lo que no les correspondía, simplemente porque a **EL**, no le plació dárselo.

Pero lo más grave es desconocer esa realidad espiritual y desconocer algo más grande y sublime en El Plan del Creador, La Misericordia y el perdón con olvido que **EL**, Les pudo dar, si se hubieran arrepentido como los hijos de Koraj.

Quizás como lo vemos ahora, acompañado de la falta de temor a La Ira del Creador está íntimamente y con poder que ciega, el orgullo, la arrogancia, la prepotencia que adujo Koraj (es que todos somos santos como ustedes y **EL**, Mora entre nosotros, como con ustedes y eso nos hace iguales, con los mismos derechos).

Y ya dice La Escritura con mucha y total sabiduría, que “antes de la caída, viene la soberbia”. También dice, “La arrogancia, la altivez de corazón, es ignorancia y desobediencia a La Voluntad Divina”.

El hombre sabio y humilde, ama la corrección.

El que desconoce que la autoridad viene de Di-s, no acepta que esa autoridad lo corrija en sus errores y faltas, porque cree que todo le es permitido, por ser tan santo (apartado) como su líder y no contento con rechazar la corrección, arrastra a los otros



débiles en la emuná y los lleva a la rebeldía y la murmuración y por supuesto recibirá el Juicio y sobre él caerá La Ira del Creador, porque lejos de arrepentirse y sujetarse dócilmente, se endurecerá cada vez más.

Competir con sus líderes, que tal vez tengan más defectos que él, como humanos que son, pero que por alguna razón, al Creador Le plació Colocarlos como líderes, hablar mal de ellos y difamarlos, buscar seguidores con argumentos de la vulneración de sus derechos y susceptibilidades, más cuando sus líderes hicieron lo posible por enmendarse y lo manifestaron con humildad y desconocer el respaldo de Su escogencia y unción, no buscada, sino por llamado y dotación directa del Creador, es una aventura sin porvenir, sin futuro por lo menos en el mundo venidero como lo vemos en esta parashá.

No fue Moshéh o Aarón quienes pidieron que La Ira Divina cayera sobre los murmuradores y rebeldes, no, por el contrario, ellos con humildad, se dedicaron a buscar la misericordia y el perdón para ellos. El Creador estaba dispuesto, pero hacía falta que admitieran su arrogancia, pidieran perdón al Creador y en vez de esperar ser reparados en sus supuestos derechos vulnerados, repararan ellos los daños que causaron al contaminar a otras personas débiles en la emuná, que escucharon sus quejas y reclamos y sin discernimiento ninguno, los acompañaron en esta postura de desconocimiento de La Autoridad Divina y su delegación y murieron con ellos, familias y bienes.

Di-s, El Elohim de la creación, Bendijo a los que se arrepintieron, los hijos de Koraj y Se Glorificó con ellos al permitirles que su trabajo espiritual fuera reconocido en las páginas del Tanak, en los Salmos.

Como Se Gloriará con el humilde que vence su soberbia y no tira su ministerio, ni su lugar en El Pueblo de Israel y su congregación.

Levantarse y poner un campamento al lado, posando de ser santos y denigrando de sus líderes y de la unción que no pidieron, sino que El Creador Les dio, es ni más ni menos que el camino de Koraj y compañía.

Sería del Creador que pusieran su campamento al lado, si esto estuviera estipulado en La TORAH y si no fueran contra Su Autoridad y Su Palabra.

Que El Creador Tenga Misericordia de todos nosotros y nos permita vivir a sujetos a Su Voluntad.

**Nos vemos bajo Su Manto de Autoridad, Sujeción, Docilidad, Amor y Temor Divino.**

**IOSHIYAHU.**